



POSICION COHERENTE DEL SOCIALISMO VASCO

Landeia (1968.6)

El problema de la realización concreta de una organización, el de la amplitud de su programa y la extensión de sus reivindicaciones no pueden concretarse más que encuadrándolos dentro del problema general de la lucha de clases que se desarrolla aquí y ahora, y después de considerar la totalidad concreta en la que la propia lucha de clases viene realizándose. S.T.V. rinde culto a esquemas históricos fijados, vigentes y necesarios en otros países y en otros tiempos.

Considerando esta totalidad concreta, S.T.V. ha marcado con claridad cuáles son los objetivos por los que los trabajadores vascos deben luchar y que se extienden desde la lucha por mejorar sus condiciones de vida bajo el régimen fascista español hasta el establecimiento de una sociedad internacional de trabajadores, pasando por la liquidación del régimen actual y su sustitución por un régimen democrático, única alternativa inserta en la presente relación de fuerzas. .

Teniendo estos objetivos claramente señalados, los solidarios debemos esforzarnos porque nuestra organización se estructure de manera tal que nuestra contribución a la liquidación del fascismo y a la consecución de la máxima unidad nacional e internacional de los trabajadores oprimidos sea lo más eficaz posible. La estructura de nuestra organización y las funciones a realizar, no se deducen en un laboratorio aislado de la realidad ni resultan de la aplicación mecanicista de otras formas de organización del movimiento obrero en situaciones históricas distintas, sino que vienen subordinadas a un criterio de eficacia en todos los terrenos en los que los trabajadores debamos plantear nuestra lucha. Por ello:

S.T.V. mantiene, orienta y anima en la medida de sus posibilidades la lucha reivindicativa Y sindical de los trabajadores en Euzkadi. Ninguno de los problemas inmediatos que la clase trabajadora debe resolver para mejorar su nivel de vida le es ausente. Poseyendo una técnica sindical moderna y dinámica, se esfuerza por dotar a los trabajadores de las bases técnicas e ideológicas que posibiliten su eficacia en la lucha diaria. Su análisis correcto de la presente situación social le permite mantener posturas de vanguardia en momentos importantes de la coyuntura actual, como fue la mantenida en las pasadas elecciones sindicales, única actitud beneficiosa para los trabajadores.

S.T.V. es consciente de que la liquidación del fascismo y su sustitución por un régimen democrático están incluidos entre los objetivos que los trabajadores vascos deben conseguir en su marcha hacia el socialismo. Las posiciones de clase mantenidas incluyen la realización de unos objetivos políticos para lo cual debemos buscar la conjunción de todas las demás fuerzas antagónicas a la gran burguesía oligárquica española y de forma especial la alianza con la burguesía nacional. El restablecimiento de un régimen democrático con el

apoyo de estas fuerzas facilitaría la creación de organizaciones libres y eficaces de la clase trabajadora, por lo que la lucha por conseguirlo pertenece de manera especial a los trabajadores vascos.

S.T.V. alentará los esfuerzos renovadores de su base que pretendan dar a nuestra organización la agilidad y la eficacia necesarias para la rápida consecución de nuestros objetivos socialistas.

Hace tiempo que S.T.V. viene siendo objeto de las críticas provenientes de diversos sectores, molestos porque nuestras posiciones claras y mantenidas constantemente denuncian ante los trabajadores unos intereses poco acordes con la democracia. Estas críticas, que pueden resumirse en dos, provenientes, una de la burguesía nacional y otra de las "izquierdas" españolas, responden a unos intereses de clase determinados, el igual (¡qué casualidad!) que la posición dualista mantenida por *todos* ellos entre "cuestión nacional" y "cuestión social".

La posición burocrática del P.N.V. ha venido presentando diversas facetas a lo largo de estos últimos años, desde la difamación hasta el paternal consejo, pasando por el intento de lanzar un "sindicalismo" vertical subordinado a sus intereses. Los trabajadores, dicen, tenemos derecho a crear nuestro propio sindicato, pero "también" somos ciudadanos y debemos participar en la lucha política a través (¡cómo no!) del P.N.V.

Estas distinciones "sutilísimas" entre trabajador y ciudadanos, sindicato y partido, nacional y social, que la ideología pequeño-burguesa trata de implantar con el fin de buscar una amplia base trabajadora que apoye sus intereses, no puede engañar ni despistar a los trabajadores vascos. La burguesía nacional debe renovar su propia política, corrigiendo todos los abandonos y desviaciones operadas últimamente, debe dirigirse a su propia base, admitiendo la independencia de clase de los trabajadores vascos y buscando los objetivos comunes que posibiliten la realidad de un frente nacional vasco. Dicen así nuestros principios: "Es así mismo INCONCILIABLE con nuestras posiciones, todo nacionalismo, que, en el interior de la comunidad nacional, pretenda convertir las condiciones y objetivos nacionales en un instrumento de explotación y dominación contra las capas laboriosas de ella, un obstáculo en el desarrollo de su plena conciencia de clase".

Hay, por otra parte, una serie de grupos nacionalistas de distinta fuerza e ideología a los cuales une el común denominador de querer realizar una política antivasca. La oposición al nacionalismo colonialista es supuesto ineludible de la alianza internacional de las clases laboriosas, es constitutiva de un movimiento socialista. LanDeia ha repetido siempre que "quién no combata de palabra y de hecho la opresión nacional como cualquier otro aspecto de la dominación de clase, se aparta fatalmente de las posiciones de clase de los trabajadores para caer en el nacionalismo imperialista, convirtiéndose así en *parte integrante* de las fuerzas burguesas o terratenientes de la nación dominante".

Los renovados intentos de desarrollar un ala española neo-fascista, camuflada bajo diversas etiquetas "de izquierda" tratan ante todo de impedir la unidad obrera y democrática y, dado el

contenido indisgregable de la alternativa democrática, debilitan a la oposición en beneficio del actual régimen.

En la presente relación de fuerzas, la autonomía inmediata de Euzkadi es parte integrante de toda alternativa democrática. En Euzkadi y *en España*. Tratar de mantener el sistema unitario es sostener el fascismo *para todos*.